

# LUCERNAS ROMANAS INEDITAS EN LOS MUSEOS ARQUEOLOGICO NACIONAL Y DE BARCELONA

IWONA MODREZWSKA

Entre los materiales clasificados como «tardoantiguos» que se exponen en aquellos Museos se encuentran tres lucernas (dos en el primero y otra en el Catalán) cuya cronología, ciertamente, ha de retrotraerse en algunos siglos a la propuesta en las fichas identificativas. La conveniencia de su adecuada clasificación, cuanto el hecho de que todavía no hayan sido publicadas son las razones de que procedamos a su estudio en las páginas que siguen. Se trata concretamente de las piezas inventariadas con los números 13599 y 12439 del Museo madrileño y la número 15128 del de Barcelona<sup>1</sup>.

La primera de ellas, procedente de Fuente Grimaldo, Ciudad Rodrigo, tiene 7,5 cm. de diámetro máximo, 5 cm. en el disco, una altura de 2,5 cm. y 8 cm. de longitud. De regular conservación, el disco aparece roto en las inmediaciones del asa, que no se conserva. El resto de sus características se concretarían en el pico con señales de uso; disco con sendos orificios de alimentación y ornamentado con un deteriorado relieve de un gladiador que empuña una espada; hombros planos con decoración radial y el pie liso. La pasta, de buena calidad y sin engobe, posee un color rojizo.

Objeto de un trabajo bastante pormenorizado<sup>2</sup>, escasas serían las dificultades, en principio, para referenciar la iconografía del luchador con otros modelos ya estudiados; una posibilidad que no obstante ha de descartarse por la muy deficiente conservación de la figura, insuficiente para proceder a su análisis con tal criterio. La búsqueda de analogías formales constituirá de este modo en el camino más apropiado para su estudio.

En el área norteafricana de Sabratha se documenta una lámpara que como la ahora analizada, posee decoración paralela en los hombros, coincidiendo además con ella en la forma de la piqueta. Joly<sup>3</sup> la fecha entre los siglos II-III. De similar

---

<sup>1</sup> Gracias a una beca del Instituto de Historia de la Cultura Material de la academia de Ciencias de Polonia y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas he podido estudiar en los Museos españoles. Quisiera expresar mi gratitud al Dr. Balil por sus orientaciones científicas; al Dr. Caballero Zoreda y a los Conservadores C. Mañueco y T. Carreras por facilitarme el acceso a los materiales de los Museos Arqueológicos Nacional y Provincial de Barcelona. Mi gratitud igualmente al Dr. Blázquez por su constante ayuda.

<sup>2</sup> VEGAS, M. Motivos decorativos en lucernas de disco romanas: sus antecedentes y paralelos, *Pyrene*, II, 1976, p. 88-89.

<sup>3</sup> JOLY, E. Lucerne del Museo de Sabratha, Roma 1974, lám. XXV, n.º 861, n.º 718, p. 154.

esquema, acaso un poco más antigua, de hacia el 150, serían algunos ejemplares con asa vertical perforada —la misma que debió poseer la salamantina— recuperados en Cartago<sup>4</sup>, análogos asimismo a otras piezas tingitanas de Volubilis<sup>5</sup> de aquella cronología. Es necesario señalar que todas estas lucernas difieren de la ibérica en la tonalidad de la arcilla, grisáceas.

Clasificadas como del tipo Loeschke VIII y con una cronología de finales del siglo I —época flavia y alto trajanea— en la colección de lucernas del Museo Británico se hallan algunos modelos cuyo perfil, sustancialmente, coincide con las africanas antes citadas. Se trataría de producciones itálicas<sup>6</sup> —la forma del pico lo delataría— cuya presencia aparecerá ampliamente contrastada por todo el Imperio. Lo confirman, por ejemplo, ciertos hallazgos de Vindonissa fechados en la segunda mitad de la primera centuria<sup>7</sup>; alguno más de Panonia<sup>8</sup> de idéntica cronología (el de Pettau ofrece en interés adicional de haber sido localizado junto con numerario de Vespasiano); o las de Tamuda, probablemente del siglo I<sup>9</sup>, otra depositada en el Museo de Beja<sup>10</sup> y una tercera recuperada en Conimbriga, éstas datadas en el siglo II<sup>11</sup>. Igualmente, resulta manifiesta la afinidad de esta pieza con una custodiada en la colección de la Universidad de Bolonia<sup>12</sup>, fechada por analogía en los siglos II-III.

No es fácil, a partir de las referencias utilizadas, determinar el momento de fabricación y la naturaleza —importada o de fábrica hispana— de esta lucerna de Ciudad Rodrigo. Cuando más, sabemos que se trata de un modelo difundido por todas las provincias del Imperio y que goza de especial aceptación, pese a que ya se conocen con anterioridad, durante el siglo II. Inicialmente debieron constituir producciones itálicas, si bien, en este caso no resulta aventurado considerarla como

<sup>4</sup> DENEAUVE, J. *Lampes de Carthage*, París, 1969, tipo VII B, lám. LXXVII, n.º 839, p. 184. Datación próxima al S. I-II d. C.

<sup>5</sup> PONSICH, M. *Les lampes romaines en terra cuite de la Mauretania Tingitana*, Rabat, 1961, lám. XVII, N.º 192, forma III B a.

<sup>6</sup> BAILEY, D. M. *A catalogue of the lamps in the British Museum II. Roman lamps made in Italy*, Londres, 1980, lám. 80, n.º Q 1222, 1226, 1228, 1231, p. 103.

<sup>7</sup> BERNHARD, M. L. *Lampki starozytnie*, Warszawa, 1955, p. 169-171; LOESCHKE, *Lampen aus Vindonissa. Ein Beitrag zur Geschichte von undere antiken Beleuchtungswesens*. Zurich, 1919, tipo VIII, fig. 7, p. 237.

<sup>8</sup> IVANYI, D. *Die Pannonischen Lampen. Eine typologisch-chronologische Übersicht*. Diss. Pann., II, Budapest, 1935, lám. XXVI, n.º 6 tipo VII, p. 13; lucerna con la representación de Nereida y Delfín, marcada con L MADIEC.

<sup>9</sup> QUINTERO ATAURI, P. Museo Arqueológico de Tetuán (Marruecos). La colección de lucernas, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*. VI, 1945, Madrid, 1946, lám. XC. n.º 11, p. 210, marcada con IVGIVI.

<sup>10</sup> FERREIRA DE ALMEIDA, J. A. Introdução ao estudo das lucernas romanas em Portugal, *O Arqueólogo Português*, II, 1953, lám. XL, n.º 147, p. 172; PALOL, P. de La colección de lucernas romanas de cerámica procedentes de Ampurias en el Museo Arqueológico de Gerona, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, IX-X, 1948-1949, p. 233-265.

<sup>11</sup> BARRAO OLEIRO, J. M. B. *Catálogo de lucernas romanas*, Coimbra, 1952, lám V, n.º 7, p. 24. Datada hacia el S. II.

<sup>12</sup> GUALANDI GENITO, M. C. *Lucerne fittili delle collezioni del Museo Civico Archeologico di Bologna*, Bologna, 1977, lám. 52, n.º 386, p. 135. Una lucerna de tamaño afín está clasificada entre las lucernas «de disco» (II A), que corresponde al tipo Dressel 17.

una imitación hispana, pues como es sabido, la copia de modelos itálicos por los talleres del sur peninsular durante este siglo II resulta un hecho bastante frecuente.

La lucerna N.º 13439 del M.A.N. ingresó en el mismo como procedente del Cerro Muriano (Córdoba). Carece de asa, fragmentada, y se singulariza por un pico pequeño y redondeado sin huellas de uso, hombros planos con decoración geométrica estampada a base de triángulos y disco con ornamento radial en torno a un gran agujero de alimentación. Se fabricó con arcilla tosca de color anaranjado, ofreciendo hoy numerosas concreciones superficiales. Mide 10 cm. de longitud, 8 cm. de anchura máxima, el diámetro del disco es de 5,5 cm. y su altura de 3,3 cm. Como la anterior, además del asa, carece también de una parte del disco.

Las características mencionadas podrían aparentar se trata de una pieza más del habitual tipo de pico redondo, si bien las analogías con el mismo no resultan demasiado numerosas. Un modelo afín, cierto que con volutas en el pico y orificio de alimentación algo más pequeño, se halla en el Ermitage procedente de Italia y fechada imprecisamente en los siglos I-II<sup>13</sup>. En el Museo Británico se custodia una lámpara similar, con el asa vertical perforada, que se recuperará en Puzzoli y a la que Walters<sup>14</sup> otorga una cronología del siglo I. Ciertos paralelismos igualmente encontramos en un ejemplar de Cartago, fabricado con arcilla clara y con la marca MNOVIVSTI, que Szentléky<sup>15</sup> hace corresponder con las lucernas del ágora de Atenas, manufacturadas en Grecia a finales del siglo II. Un poco más tarde se situarían los ejemplares depositados en la Universidad de Bolonia, que se datan, a partir de su equivalencia con las lucernas cristianas de Cartago, entre los siglos III y IV<sup>16</sup>. Por último, determinados ejemplares de Dura Europos, acaso reminiscencias de otros más antiguos, han sido considerados como imitaciones sirias de lucernas romanas, con una cronología de mediados del siglo III<sup>17</sup>.

Según se deduce de las analogías reseñadas, la pieza objeto de análisis podría ser considerada como una importación itálica, acaso una imitación local de aquellas, moldeada durante el siglo II. Apoyando la última posibilidad, hemos de recordar que en el Museo Arqueológico Nacional y con procedencia «Cerro Muriano», se recogen diferentes tipos de lámparas —desde mineras hasta de tipo norteafricano—, por lo que no parece aventurado suponer que también ésta se fabricó en la región de Córdoba.

La tercera de las lucernas que damos a conocer, la custodiada en Barcelona, carece de datos acerca de su procedencia. Posee un asa alta perforada de 1,5 cm. de anchura y decoración longitudinal a base de palmetas. El disco es grande y plano, ornamentado en relieve con un ánfora de cuya boca penden algunas plantas de vid con sus correspondientes racimos. El orificio de alimentación, pequeño, se ubi-

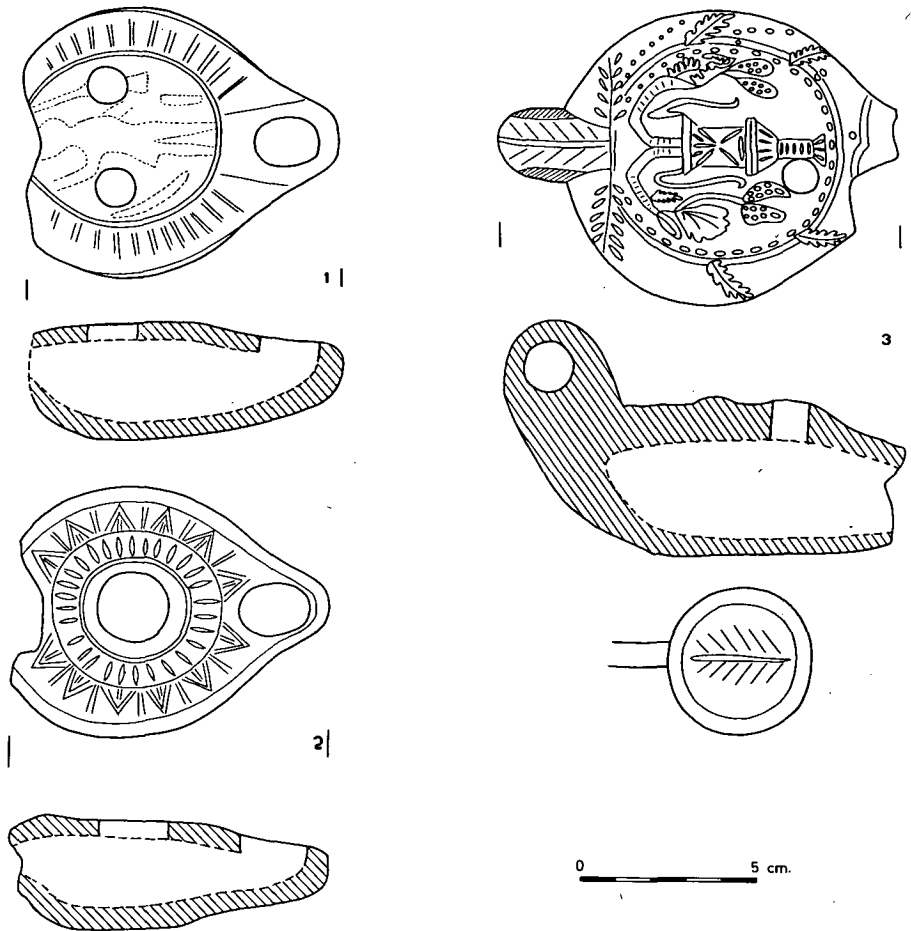
<sup>13</sup> WALDHAUER, O. U. *Die Antiken Tonlampen der Kaiserlichen Ermitage*, St. Petesburg, 1914, lám. XXVII, n.º 258.

<sup>14</sup> WALTERS, H. B. *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, Londres, 1914, lám. XXXII, n.º 1038.

<sup>15</sup> SZENTLEKY, T. *Ancient Lamps*, Budapest, 1969, grupo 12, n.º 169; BERNHARD, o.c., p. 219-220.

<sup>16</sup> GUALANDI GENITO, o.c., lám. 69, n.º 525, p. 191.

<sup>17</sup> BAUR, P.V.C. *The Excavations of Dura Europos, IV 3. The Lamps*, Yale, 1947, lám. VII, n.º 287, tipo VI, grupo I, p. 44. La lucerna aparece adornada con rosáceas.



1. Fuente Grimaldo, Ciudad Rodrigo (Salamanca). 2. Centro Muriano (Córdoba).  
3. Procedencia desconocida (en el Museo Arqueológico de Barcelona).

ca en un extremo del disco, junto a la piqueta. Los hombros se decoran con palmas de diferentes tipos, éstas de nuevo presentes en la base, plana y de 5 cm. de diámetro. La longitud de la pieza en su actual estado de conservación —desprovista de pico, fragmentado— es de 12 cm., su altura de 4,2 cm., alcanzando 9,5 cm. de diámetro máximo y 7,2 en el disco.

Como aconteciese con la lucerna de Madrid valorada en último lugar, no son demasiados los paralelos formales que conocemos para esta pieza, por lo que, preferentemente, su clasificación pasa por el análisis de su temática decorativa. A destacar en tal sentido un ejemplar egipcio que reproduce el diseño del disco<sup>18</sup>; la

<sup>18</sup> OSBORNE, A. *Lychnos et lucernas*, Alexandria, 1924, lám. II, n.º 25, p. 10. El autor alude a la analogía de Knidos.

existencia de numerosas lámparas cartaginesas de pasta blanca engobada con el pico en forma de corazón, de los siglos I-II, cuyo disco representa escenas báquicas y los hombros se decoran con vides<sup>19</sup>; o alguna más del Museo Británico —sin asas, con la piqueta triangular y volutas—, con iconografía afín y datación de mediados del siglo I<sup>20</sup>.

Determinadas reminiscencias ofrecen igualmente ejemplares siracusanos de la mitad del siglo III<sup>21</sup> con asa y pico prolongado, que plasman los mismos temas tanto en modelos paganos, con la marca ANNISER, como cristianos. En los Museos de Zagreb<sup>22</sup> y Ermitage<sup>23</sup> se hallan sendos modelos, el primero de los cuales se ha fechado por analogía en los siglos I-II, mientras que el segundo, un fragmento rescatado el Olbia, ofrecería una datación más imprecisa. Algunas referencias más podemos encontrar en otra pieza, egipcia probablemente, con idéntica decoración en el disco<sup>24</sup>, o, por último, otra procedente del circo romano de Emerita, localizada en las excavaciones de 1942. Se trata de una lucerna de color grisáceo, con una representación de Serapis en el disco y el margo ornamentado con racimos de uvas. Se fecha en el siglo II<sup>25</sup>.

Una vez más, a la vista de los paralelos utilizados, no resulta fácil precisar la cronología de esta tercera lucerna. Consideraciones de tipo general, tan solo permiten atisbar que el tipo decorativo del ánfora con racimos de uvas fue común a fines del siglo I y según atestiguan las piezas siracusanas, se siguió utilizando hasta fines del III. El mismo motivo gozará de amplia difusión entre las lámparas de Cartago, lugar desde donde, posiblemente, arribó el modelo barcelonés. Tampoco en este caso, sin embargo, descartamos que pudiera tratarse de una imitación local, tal como sugiere la referencia emeritense arriba citada, con idéntico asidero y decoración vegetal, y ello por más que ésta se ubique en los hombros, que no en el disco.

Traducción: Jolanta Rgkawk.

<sup>19</sup> DENEAUVE, o.c., lám. LXXXVIII-LXXXIX y lám. XCII, tipo VIII C.

<sup>20</sup> BAILEY, o.c., fig. 101; por ejemplo Q 794, p. 87.

<sup>21</sup> ORSI, P. Sicilia XIV, Siracura, *Notizie degli Scavi*, 1986, fig. 21 B, p. 351.

<sup>22</sup> VIKIĆ-BELANČIĆ, B. Antičke seviljke u Archeoloskom Muzeju u Zagrebu, *Vjesnik Arheoloskog Muzeja u Zagrebu*, 3, ser. V, Zagreb, 1971, lám. IX, 5, n.º 145, p. 149.

<sup>23</sup> WALDAHUER, o.c., lám. XLII, n.º 439, p. 58; representación de cántaro.

<sup>24</sup> HERES, G. Die römischen Bildlampen der Berliner Antiken Sammlung, Berlin, 1972, lám. 59, n.º 556, p. 86; la lucerna carece de pico y asa; MENZEL, H. Antike Lampen aus Römisch-Germanischen Zentralmuseum zu Mainz, Mainz, 1954, fig. 31, n.º 207; la lámpara posee pico.

<sup>25</sup> GIL FARRÉS, G. Lucernas romanas decoradas del Museo Emeritense, Ampurias, IX-X, 1947-1948, lám. IV, 35, p. 105.